



# Let's Hear From You! Como Me Hice Un Aficionado

*por Jim Bitgood  
traducción por Eduardo de Paz*

*Si tienen algún comentario o sugerencia, o mejor aún, si quieren contarnos como te convertiste en un aficionado del sumo, por favor no dudes en escribirnos, en inglés o español, a [editor@sumofanmag.com](mailto:editor@sumofanmag.com).*

Creo que mi primer error fue enrolarme en las Fuerzas Aéreas de los Estados Unidos al salir del instituto. Dos años después (fue un lento aprendiz y me pasé esos dos años en escuelas técnicas) me enviaron a Japón. Eso fue en 1965, e incluso en la base la única televisión era japonesa. La historia que me contaron es que el gobierno japonés no quería una televisión norteamericana LIBRE emitiendo en el área de Tokio. Así que vimos "Get Smart" y "Batman" doblados al japonés.

Mi siguiente error fue pasar por delante de la televisión en el momento equivocado (o correcto). No recuerdo exactamente cómo me interesé en ver el sumo. Alguien tenía la televisión encendida en la sala una tarde y me pareció interesante. No creo que ninguno de nosotros supiera que podíamos coger un tren a Tokio y verlo en directo y en persona cada día. Entonces sólo se televisaban los últimos 90 minutos o así. Después de aprenderme algunos nombres, empezamos a apostar por nuestros favoritos, no necesariamente el mejor. Aunque Taiho era entonces el dominador, a muchos de nosotros en los barracones nos gustaba Kirinji, probablemente porque no lo era. Pero lo intentaba con fuerza. Desafortunadamente todo lo que fuimos capaces de aprender fueron los nombres de los sekitori (una

palabra que ni siquiera conocía entonces). Palabras como kimarite y otras cosas no estaban en nuestra base de conocimientos sobre el sumo. Pero aún así disfrutábamos viendo los combates.

Habiendo tenido muchos años para pensar sobre ello, creo que lo que más me interesó fue la confrontación entre dos hombres sin ningún tipo de equipamiento, sin 'sticks', sin guantes, sin rellenos, sin uniformes con publicidad. Sólo las manos desnudas, fuerza, estrategia y a veces astucia. Y frecuentemente un montón de suerte. Aquellos de nosotros que nos interesamos tratamos de verlo cada día cuando los vuelos o el trabajo real nos lo permitían. Muchas veces desmenuzábamos los combates del día siguiente en base a lo que recordábamos de los combates del torneo anterior. Recuerdo una tarde en la calle a medio camino entre los bares y la base, que un par de nosotros empezamos a discutir sobre el 'gran combate de revancha' que iba a tener lugar el día siguiente.

Normalmente era una espera de dos semanas para ver cómo Taiho derrotaría a Kashiwado y a Sadanoyama en los últimos dos días. Y creo que eché de menos la carrera de Takamiyama en makuuchi. Al ver el sumo por

televisión mientras tomaba una cerveza en el bar fue cuando empecé a aprender a leer japonés. Sólo fueron los nombres de los luchadores, y mi habilidad para leer no ha ido mucho más allá desde entonces.

1967 – Dejé Japón y la USAF. Una de las primeras cosas que hice como nuevo civil fue ir a ver la nueva película de James Bond porque había oído que Sadanoyama participaba en ella. Traté de seguir el sumo en las bibliotecas de los campus mientras estuve en la universidad. Eso acabó tras graduarme y empezar a trabajar. No tenía demasiado tiempo para ir a la biblioteca hasta el final de mi carrera, cuando la 'investigación' llegó a ser parte de mi trabajo.

1991 – Descubrí la lista de correo de sumo al cometer un error en mi trabajo, así que seguí realizando ese error hasta que tuve mi propio ordenador en mi casa, por lo que pude seguir el deporte a través de los mensajes de la lista de correo.

1997-2000 – Pude ver los torneos en televisión por primera vez en 30 años. Viviendo en Hokkaido, también pude visitar tres museos de cuatro antiguos yokozuna de Hokkaido (Taiho, Kitanoumi, Chiyonofuji y Chiyonoyama). Puedo proporcionar direcciones a todo el que tenga planeada una

visita a Hakodate, Sapporo o el Lago Akan.

En Enero de 2000 estuvo en Tokio lo suficiente como para ir al día 2 del Hatsu basho. Fue un regalo, incluso desde mi asiento en la parte alta.

Desde que estoy de vuelta en América – desde Octubre de 2000 – he seguido manteniendo el contacto con el sumo a través de la lista de correo, aprendiendo a sobre el Windows Media Player, echándole un ojo a todos los 'websites' de los periódicos japoneses y a Sumo Fan Magazine.

Justo antes de jubilarme en 2003, pude visitar Japón durante una semana por negocios y pasé un fin

de semana en Chitose, por lo que pude volver a Tokio para ver el día 11 del Aki basho. Esta vez llegué más pronto de lo que lo hice en 2000 y me senté en los asientos inferiores, pero en la parte de atrás en donde nadie me molestó. Ese fue un gran día para mi. Conseguir un montón de autógrafos (incluyendo el de Kokonoe Oyakata en el casino una tarde) en Las Vegas también fue estupendo.

Ahora que estoy jubilado y que no tengo que levantarme por la mañana, puedo usar algo de mi experiencia en el trabajo. He modificado algo mis hábitos de sueño para levantarme a tiempo, encender mi ordenador y conectarme al video, a eso de las 3 de la mañana aquí en Maryland

dependiendo de cuándo decidan conectar, y dependiendo de si estamos en el horario de verano o en el de invierno.

Desde que me jubilé he estado pendiente de un trabajo que me permitiera volver a Japón frecuentemente. Pero como no tengo unas habilidades que pudieran interesar a nadie y unas habilidades de lenguaje muy limitadas, aún estoy buscándolo. Quizás debería entrar en los cuerpos directivos. Incluso traté de reclutarme a mi mismo para los Cleveland Indians después de que firmaran a un pitcher japonés hace poco. Trataré de hacer casi todo con tal de volver a ver sumo en directo.

